

## Para un árbol caído

Era un camino al cielo  
un torrente de pájaros que alababa la vida.

En su dura corteza  
manos enamoradas grabaron dulces nombres  
nombres que se alejaban de la tierra,  
a medida que el tiempo agrandaba sus trazos  
y borraba el recuerdo.

El hacha lo ha tumbado  
sobre la tarde toda,  
como si todo el mundo cayera con su estrépito.

Y se quejó la tierra  
como una madre herida.

Los pájaros sin nido  
lo llorarán en vano  
por los cuatro horizontes.  
Y la estrella que siempre  
lo esperaba en el vértigo.

¿Y qué será de aquellas  
cicatrices del sueño,  
que en una primavera  
la juventud labrara?

¿Y qué de aquella loca  
juventud impaciente  
que tatuara esos nombres  
un día azul y mágico,  
ya muerto con las ramas?

¡Oh, tiempo que te escapas  
como agua en la pendiente,  
y que me llevas, solo,  
a la muerte segura,  
sin que otra primavera  
me rescate de nuevo!

¡Oh, túnel de la vida,  
que a través del cansancio  
buscas la luz,  
la luz definitiva!

¡Cómo me duele el mundo  
que muere en esta tarde!